DOSSIER

experiencia de psicomotricidad en educación especial

LUIS M. UNZUÉ
Pedagogo y psicomotricista

El presente artículo pretende reflejar simplemente una experiencia positiva y enriquecedora de trabajo psicomotor con el fin de que su lectura contribuya a estimular y animar a las personas que estamos en relación con el mundo de la psicomotricidad a seguir experimentando, trabajando y apostando por este tipo de intervención, con el convencimiento de que la psicomotricidad aporta una ayuda fundamental tanto en educación como en reeducación y terapia.

Durante el curso 2000-2001, he tenido la oportunidad de trabajar como profesor en un centro de educación especial con chicos de 12 a 16 años. Debido a mi formación y experiencia en el campo de la psicomotricidad, se planteó la posibilidad de que parte de mi intervención se enfocara como educación-reeducación psicomotriz.

La experiencia ha sido muy enriquecedora en todos los ámbitos, por lo que me gustaría en estas líneas, sin entrar a realizar un análisis pormenorizado del trabajo llevado a cabo, señalar algunas conclusiones importantes:

- El momento dedicado al trabajo psicomotor ha supuesto en general para todos los chicos un **momento especial**, **privilegiado**, que han vivido con gran placer y motivación.

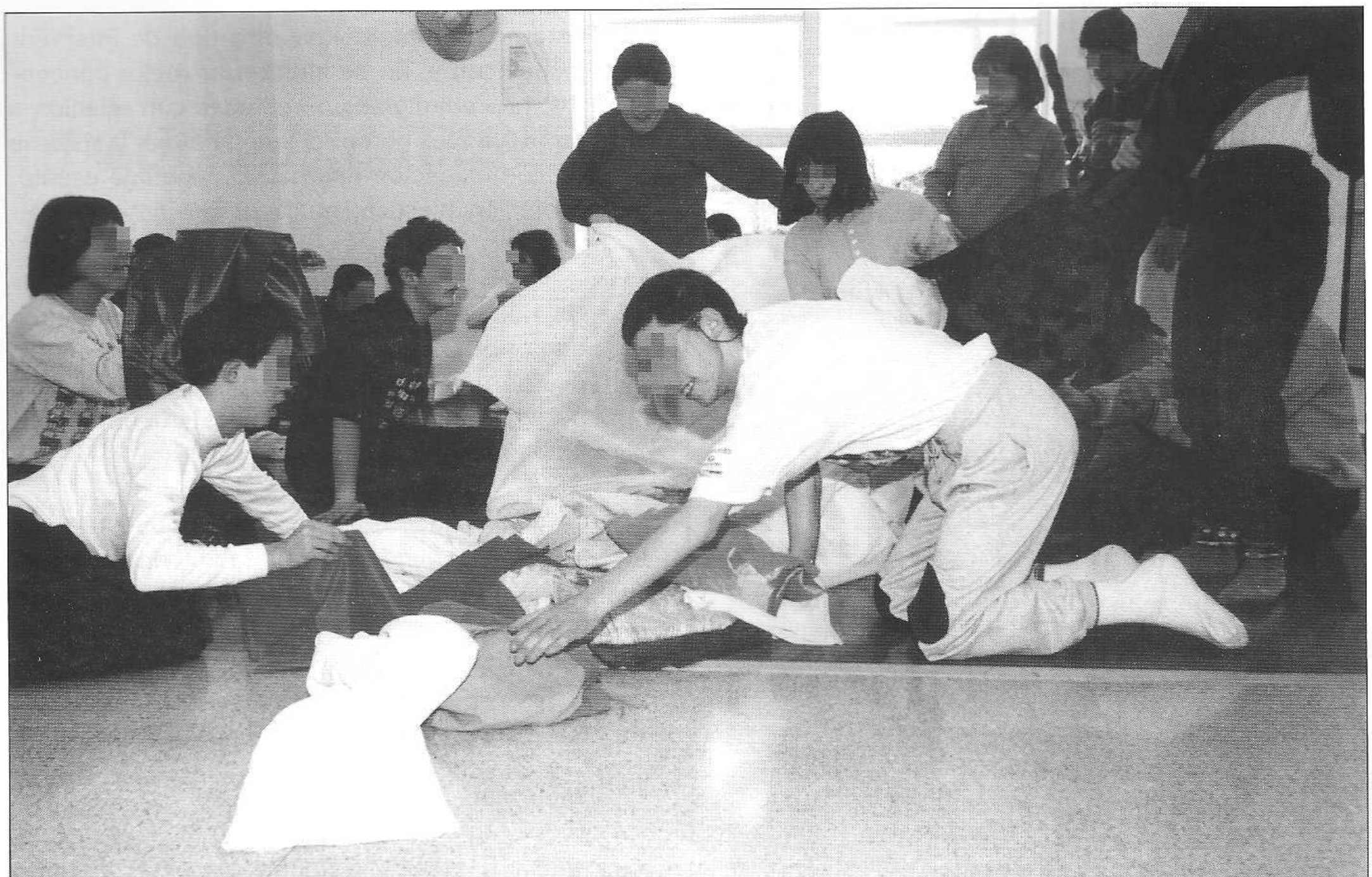
  Hemos podido comprobar que trabajar con el cuerpo es muy atrayente para ellos, ninguno ha rechazado la actividad; al contrario, han estado en todo momento deseosos, independientemente de sus características personales (que son muy variables) y de sus intereses.

- Han experimentado **nuevas posibilidades de relación** (corporal) con el entorno, con los demás, con los objetos. Situaciones y vivencias que han permitido "interiorizar" el **cuerpo como lugar de placer y satisfacción**. No hay que olvidar que en estos chicos a menudo el cuerpo es sinónimo de dificultad, de displacer y sufrimiento porque encuentran dificultades de adaptación en el entorno que les rodea.

- El tiempo de psicomotricidad ha permitido un **desarrollo pleno de la comunicación**, en todo su sentido, ya que han tenido la ocasión de comunicar con todo su cuerpo, no solamente con el lenguaje verbal (del cual algunos carecen o tienen grandes limitaciones), sino con el lenguaje corporal, de la gestualidad, de la acción, de la tonicidad y la postura, etc., ya que, recogiendo las palabras de Franco Boscaini: "La psicomotricidad no descubre nada nuevo pero va a recuperar y a subrayar algo esencial: *el cuerpo como medio de comunicación, como elemento de acceso al mundo de la representación y de la simbolización, como medio de expresión de las propias emociones*".

Ha sido un tiempo y un espacio donde la comunicación ha sido acogida y valorada en

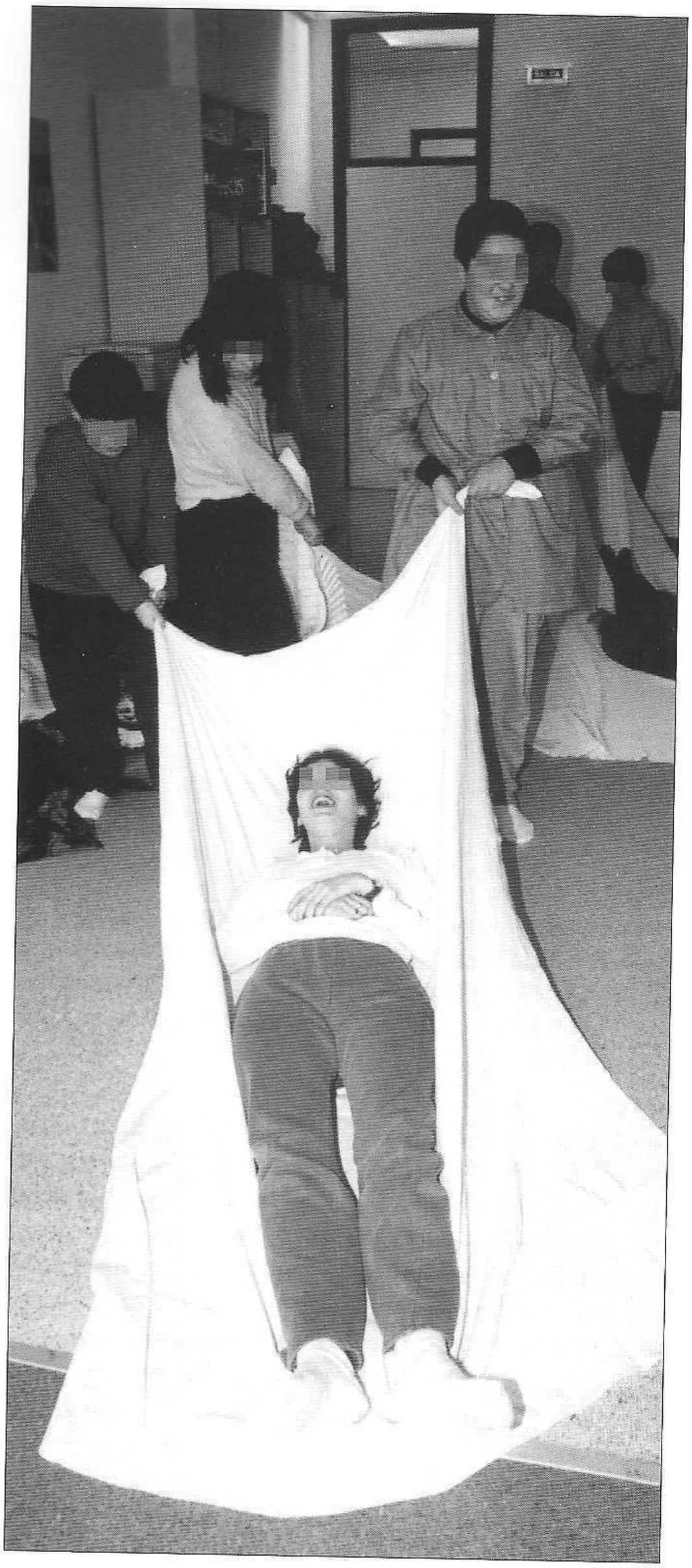
D O S S I E R



todo su sentido (dentro de un mundo donde el lenguaje verbal prima por encima de todo), dando, por tanto, la ocasión a estos chavales de poder expresarse y relacionarse con sus propios recursos e intentando que, como dice Franco Boscaini: "(...) aquél que habla y quien escucha estén sobre el mismo registro en los distintos niveles de la comunicación".

- Las necesidades especiales de los chicos eran muy variadas en todos los ámbitos y hemos podido observar y reconocer a lo largo del curso muchas carencias en sus capacidades psicomotrices, que creemos son una parte determinante en su personalidad global, ya que consideramos que estos trastornos psicomotores (inhibiciones, inestabilidad, tics, retrasos y torpezas, dispraxias...) suponen dificultades en el ser global que queda limitado en su capacidad de relación y adaptación al mundo exterior.

La actividad psicomotriz incide directamente en objetivos propios del proyecto curricular como pueden ser los pertenecientes a bloques como: **el cuerpo y la propia imagen, juego y movimiento, expresión corporal, representación del espacio...** Y, por otra parte, hemos comprobado que el trabajo en el ámbito vivencial en muchas ocasiones ha sido el más adecuado dadas las características de los chavales (capacidad de pensamiento simbólico, atención, organización, etc.) para, a través de la propia vivencia en relación corporal con el



entorno, complementar otro tipo de intervenciones con el fin de interiorizar mejor conceptos, procedimientos o actitudes con relación a otros bloques como: el lenguaje oral y sistema de comunicación alternativo, lenguaje escrito, expresión plástica, musical, la vida en sociedad, etc.

- Ha sido especialmente positivo y fundamental que este trabajo haya estado integrado **dentro de un proyecto común**, reconocido y apoyado por un equipo de profesionales y dentro de un ámbito institucional.

  En este sentido nos ha parecido que el trabajo psicomotor puede estar perfectamente integrado dentro de un planteamiento curricular globalizador en interrelación con otros tipos de abordajes.

Bibliografía:

- Bowlby, J. (1985) *Cuidado maternal y amor.* México: Edt. Fondo de Cultura Económica.
- Fonseca, V. da (1995) *La deficiencia mental a partir del enfoque psicomotor.* Revista: Psicomotricidad, Revista de estudios y experiencias (nº 51, pág. 61-80).
- Boscaini, F. (1997) *Los trastornos psicomotores como trastornos de la comunicación.* Revista: Psicomotricidad, Revista de estudios y experiencias (nº 55, pág. 37-54).
- Arnaiz, V. (1997) *Unidad didáctica, práctica psicomotriz educativa.* Revista: Psicomotricidad, Revista de estudios y experiencias (nº56, pág. 63-78).
- Izuel Curria, M. (2001) *La escucha.* Revista: Entre Líneas (nº 9, enero, pág. 24-27).
- VVAA. (1998) *Proyecto curricular de educación primaria en un centro de educación especial (primer ciclo: 6-14 años).* Madrid: Ed. Escuela Española